



Deje que el amor fluya.

Josué Mumbi pasaba mucho tiempo recogiendo agua.

Cuando llovía, recogía agua que bajaba por las calles. Pero más a menudo pasaba la mayor parte del día caminando hasta una fuente local y regresaba a casa cargando cubos de agua. A veces viajaba la noche antes con su familia, pasando la noche al pie de la fuente para poder llevar agua a la casa por la mañana. A su madre, Josefina, no le gustaba hacer el viaje sola - por cuestión de seguridad.

No había mucho tiempo para ir a la escuela. Y cuando asistía, Josué Mumbi estaba muy cansado durante el día. Se le hacía difícil concentrarse; se le hacía difícil aprender.

Gracias a las donaciones de Uds. a Una Gran Hora Para Compartir, Josué Mumbi y su familia - al igual que todas las familias en su aldea - tienen, cerca de su hogar, un lugar seguro con una fuente de agua limpia. Con un pozo de perforación manual, que funciona con energía solar, tienen agua para cocinar, agua para beber, agua para bañarse y para mantener las cosas limpias y sanitarias. Porque usted deja que su amor fluya, el agua ha llevado vida nueva a toda una comunidad. Ahora, los niños como Josué Mumbi y sus hermanos pueden ir a la escuela todos los días, y se les ha abierto un mundo de oportunidades. Ahora la comunidad entera tiene el poder de satisfacer sus propias necesidades, planear para su futuro, y buscar nuevas oportunidades de crecimiento.

Para que más comunidades puedan experimentar esta nueva vida, done con generosidad, y **deje que el amor fluya**.



¿Hasta dónde está dispuesto a dejar que fluya el amor?

Cuando Ud. dona a Una Gran Hora para Compartir, se destinan recursos a personas en todo el mundo que los necesitan. Mediante proyectos de desarrollo sostenible, nuestros colaboradores entregan agua para la vida y otros recursos esenciales que ayudan a las comunidades a reinventar y reimaginar lo que es posible. Cuando el agua llega a un pueblo, las personas están más seguras, más sanas y más libres para buscar oportunidades de aprendizaje y crecimiento.

Deje que el amor fluya y comparta mucho más que solo agua.

*No tendrán hambre ni sed,
no los abatirá el sol ni el calor,
porque los guiará quien les tiene compasión,
y los conducirá junto a manantiales de agua.*

— Isaías 49:10

Una Gran
HORA
PARA COMPARTIR



Done de forma segura en línea en abc-oghs.org